

El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 20.

Mahón, miércoles 19 de Diciembre 1900.

N.º 5.849

SECCION POLITICA

Contra la libertad

La manifestación que se verificó en Pamplona no nos ha sorprendido. Preparada durante veinticuatro años, con una serie de ensayos más ó menos afortunados, en alguna parte había, al fin, de ofrecérsenos sin máscara ni disfraz, con su carácter genuino: el de la persecución á las ideas liberales.

Quien recuerde los intentos realizados—los de más culto—en Cádiz y en Valencia con el «Rosario de la Aurora», con las famosas placas llamadas del Corazón de Jesús en unas cuantas poblaciones de Levante, y en Bilbao últimamente, á pretexto de la coronación de la Virgen de Begoña, no se sorprenderá, como no nos hemos sorprendido nosotros, de lo ocurrido en la capital de Navarra.

Procurábase con aquellos actos, calificados de exclusivamente religiosos, establecer una línea divisoria, especie de separación de castas, entre los ciudadanos que á ellos asistían y los que permanecían tranquilos en sus casas.

El terreno se iba preparando para mayores empresas, para el propósito que se perseguía. No hay para que recordar aquí, porque están en la memoria de todos, los procedimientos de toda especie que, encaminados al fin, se empleaban por ciertas órdenes religiosas, ni el apoyo que para tales empresas encontraban éstos en los Gobiernos, y por consiguiente en las autoridades.

En un principio todo ello se justificaba aduciendo hipócritamente que era obligación de los Gobiernos el prestar amparo á cuantos querían hacer pública manifestación de sus creencias. Y al lado de éstos que sentían tan apremiante necesidad, de la que no se percataron en anteriores tiempos, iban los poderes

oficiales del Estado, cuantos de él reciben algo, por convicción los menos, por seguir el impulso de arriba muchos, por falta de energía los más.

Los Gobiernos, equivocando sus deberes, dejaron de este modo indefensa la autoridad civil, la suya propia, la que deben al régimen constitucional en cuyo nombre gobiernan. Como si las guerras civiles no se hubieran encaminado en España durante este siglo á entronizar el absolutismo; como si los liberales no hubiesen luchado en defensa de sus ideas, en pro de todas las libertades, de la de conciencia en primer lugar, imaginaron los Gobiernos de la Restauración, y más firmemente aún los de la regencia, que lo único de que debían preocuparse, que lo único que les importaba era impedir la sustitución de una dinastía por otra.

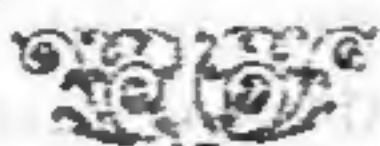
¿Había aquí partidarios del absolutismo? Pues que renunciasen á D. Carlos y se les daría todo lo que quisiesen.

Por algo decía, y lo decía con mucha razón, hace pocas tardes en el Congreso el carlista Sr. Pradera, señalando el banco de los ministros: «Todos estos señores son neos; todos huelen á cirio».

Y en efecto, y conste que lo decimos sin ánimo de halagar á nadie, los engañados aquí son los carlistas; los vencidos, los liberales, á quienes se impone solapadamente un régimen político por ellos combatido dos veces y dos veces hundido en los campos de batalla.

No nos equivoquemos; la manifestación de Pamplona, autorizada por el gobierno, que se ha prestado á suspender un periódico, no va contra este periódico; tiene más grave y transcendental significación: va contra la libertad de imprenta; va contra la libertad de conciencia; va contra todo lo que nos resta de derechos individuales y de libertades públicas.

(Unión Republicana)



SECCION DE NOTICIAS

Del Transvaal

Ha llegado á Marsella, á bordo del «Kaiser» y procedente de Lorenzo Marquez, mister William Meyerbach Caserta, ayudante del presidente del Estado libre de Orange, M. Steijn, el cual viene á Europa delegado por dicho presidente cerca de Krüger.

De sus declaraciones resulta que los ingleses están bien lejos todavía del triunfo final, con que ya contaban para la Pascua del año anterior, y al contrario, tanto el prestigio moral como los recursos de sus adversarios invencibles, aumentan de día en día.

El joven Meyerbach ha dicho, entre otras cosas:

Me considero dichoso, al poder desmentir públicamente todas las noticias falsas telegráficas que los ingleses, dueños de los cables, esparcen por Europa con respecto á la guerra.

He salido de Pittsburgh el 14 de Octubre último, después de recibir las instrucciones del señor presidente Steijn que me envía, como sabéis, cerca de Mr. Krüger.

En esa época, la situación era exactamente como sigue: Al Norte de Pretoria al general en jefe Botha, secundado por Delarey y Bero Viljoen mandaba 4.000 hombres bien armados, bien montados y repartidos en varios commandos, que tienen por única misión inmovilizar, acosándole sin descanso el cuerpo de ocupación de los ingleses en el Transvaal. Dewet sostiene la campaña en el sud del Estado Libre de Orange. Había entrado en plena Colonia del Cabo donde los afrikanders se levantan en masa y donde dispuso desde aquel día de 12 mil hombres.

Lo que es cierto y lo que los ingleses procuran ocultar con cuidado, es que cada día son más numerosos los afrikanders del Cabo, que se declaran á nuestro favor, indignado con la conducta incalecible de los ingleses en el Transvaal.

Lo que ha dicho el presidente Krüger al llegar á Marsella, es cierto: los ingleses queman nuestras granjas, destruyen nuestras plantaciones, y amontonan nuestras mujeres en Johannesburg, donde se convierten en juguete de sus soldados.

En el momento actual, debemos tener 20.000 hombres en armas. Obligados á hacer la guerra en guerrillas, hemos enterrado nuestra artillería gruesa y conservado solamente ligera.

Tenemos municiones para cuatro años, tanto que hemos rehusado las que se nos ofrecía hacernos llegar de contrabando.

Contamos también al clima como aliado importante, y tanto es así, que mientras los hospitales ingleses reposan de enfermos, nuestras ambulancias solo se ocupan en curar nuestros heridos.

Todas las mentiras, concluyó diciendo, que propalan é inventan los ingleses, r.o. tienen otro objeto que evitar una quiebra en la Bolsa, impedir, si es posible el hundimiento de los altos banqueros, en cuyo provecho se nos ha declarado la guerra.

Los boxers en Navarra

Se ha dicho, con justa razón, que el Africa empieza por los Pirineos, y en efecto, hoy queda demostrado que nos conocía á fondo quien tal dijo.

En Mallorca, país clásico de las encamadas, que hasta ahora se había considerado como tierra de conquista por nuestros peninsulares compatriotas, los que nos creían en un estado semi salvaje, no sucede lo que en la septentrional provincia de Navarra está aconteciendo y que prueba indefectiblemente que el pueblo navarro y muy en particular los pamploneses, no sólo están á más bajo nivel moral é intelectual que el resto de los demás españoles, sino que su degradación es tanta que, ni aún pueden ser comparados con los que forman las incultas kabilas del Riff, conforme puede verse por las siguientes líneas que copiamos de un despacho de Pamplona.

Dice así: «Pamplona 6 (7:55 n.).—El Ayuntamiento ha celebrado una sesión en la que ha acordado ir el próximo domingo á mediodía con sus maceros á visitar al obispo para manifestarle su adhesión en persona en son de protesta contra el periódico excomulgado «El Porvenir Navarro».

También trabajará para extinguir toda perturbación producida por los ataques de los impíos, acordando pedir al gobierno adopte enérgicas medidas contra las provocaciones que sufren los católicos.

El numeroso público que asistía á dicha sesión acogió estos acuerdos con satisfacción.

El vecindario se asociará al Ayuntamiento para la visita que ha de hacer el prelado.

Se trabaja con ahínco para destruir la propaganda anticatólica.

Muchas señoras han pedido al gobernador que suspenda la publicación del periódico «El Porvenir Navarro».

Se generaliza la resolución de no comprar ningún artículo en los comercios donde se lea dicho periódico.

Se ha visto mayor barbaridad que la del pueblo de la capital de Navarra, al frente del cual se halla un Ayuntamiento que, por lo visto, se debe componer de mugrientos cogujas y casquivanos sacristanes?

Y ¿porqué de esa ruda campaña, esos alardes de ultramontana fuerza, y enérgica cruzada contra la libertad?

El telegrama está bien explícito: porque sobre «El Porvenir Navarro», ha caído la excomunión de un obispo que, por ser tal, nada de extraño fuera que aquel excomulgador resultase un segundo Cervera que, ante el temor de verse desposeído de los bienes de Lluch, amenazó con excomulgar al exministro Navarro Reverter y por ende al exdelegado de Hacienda D. Jerónimo Flores.

¿Qué concepto podrá formarse de un pueblo como el pamplonés, que se entusiasma y aplaude calurosamente á sus representantes en el Ayuntamiento, porque éstos cometen la ridícula tontería de entrometerse en un asunto ajeno á los fines de una corporación como la municipal, hecho que no debe tener ni aún precedentes en los más incultos y bárbaros países del centro de África?

Mucho respeto nos merecen las señoras y por lo tanto ni una sola palabra diremos contra las que en comisión han ido al Gobernador, para pedir que éste suspenda la publicación de «El Porvenir Navarro», más no creemos faltar á aquellas, al pedir si habrá ni una sola de las peticionarias que sepa escribir, ni tan siquiera leer, lo que es muy probable que así resulte.

Si el presidente de la República Norte Americana se enterara del hecho escandalosísimo y bárbaro que se está cometiendo en Pamplona, de seguro que le pesará no haber ordenado á la escuadra que mandaba el comodoro Watson su venida á España, para que mediante un buen bombardeo, haber reducido á la nada á un pueblo de salvajes, bárbaros é incivilizados como somos los españoles que, en medio de la mayor indiferencia, consentimos las injustas tropelías de que es víctima «El Porvenir Navarro», de igual manera que consentimos gobernadores que publican circulares tan inquisitoriales y anacrónicas como la que sobre entierros civiles publicó meses pasados el señor Alvarez Sereix.

¿Teneis razón Salisbury, España es una nación muerta!

TEÓFILO.
(«Unión Republicana».)

Crónica parlamentaria

Congreso

Madrid 13, á las 9 noche.—El señor Blasco Ibáñez trata también de lo ocurrido al «Heraldo» de Madrid y dice que se ha hablado mucho del artículo y quizás nadie sabe lo que dice.

«He conseguido un número y convendría que el presidente me diera permiso para leerlo.»

El Presidente: «Con mi consentimiento no. Si acaso su señoría lo leerá porque tendrá derecho á hacerlo.»

El señor Blasco Ibáñez lee el artículo titulado: «Petición de mano».

«Cuando se casó la infanta Doña Luisa Fernanda, con el hijo del rey de los franceses, dió éste sus poderes á su Embajador en España, el conde de Bressan, que con gran pompa y en carroza de gala fué á Palacio á hacer solemnemente la petición.

«Cuando se casó la infanta Isabel con el conde de Girgenti, ya estaban destronados los borbones de Nápoles y no tenían por lo tanto, embajador en España: pero el jefe de la familia, el que se llamó Francisco II, dió el encargo de la petición al pariente más significado que tenía en Madrid al infante Don Sebastián, gran patrocinador de aquella boda.

«¿Qué va á pedir ahora la mano de la princesa de Asturias? El presidente del consejo de ministros dice que no lo sabe.

«El padre del novio, el conde de

Caserta, es á la vez el jefe de su familia, como hijo del difunto rey Fernando II y heredero de éste desde la muerte de su hermanastro mayor Francisco II.

«Es con esta categoría con la que va á pedir la mano de la princesa de Asturias para su hijo segundo? ¿Es como conde de Caserta, caballero particular, vecino de Nápoles? ¿Va á venir para hacer la petición en persona? ¿La va á hacer por escrito? En este caso, ¿mandará la carta por correo, ó comisionará á alguien que la lleve á Palacio? Si da esta comisión á su hijo mayor duque de Calabria (título de los herederos de la Corona de Nápoles), vecino de Madrid, irá este como un sencillo particular á Palacio y dirá:

—Mi padre me dice que Carlos se quiere casar con Mercedes.

También dice el artículo, añade el señor Blasco Ibáñez que podrían hacer la petición los exministros patrocinadores del matrimonio. (Risas.)

«Se podría dar también la comisión á alguno de los tres exministros que simpatizan con la boda, porque la posición de exministro es de mucha categoría en España, y cualquiera de los tres lo haría á cual mejor.»

Tal es el artículo, dice el Sr. Blasco Ibáñez, y yo pregunté donde están los graves ataques á los poderes públicos.

«¿Tal vez es inviolable el conde de Caserta?»

El presidente: «No, pero merece los respetos que le son debidos.»

El Sr. Blasco Ibáñez: «Todavía nadie le ha atacado. El conde de Caserta será buen ciudadano, honrado caballero... Yo no le conozco, pero me recuerda que iba con los carlistas que entraron en Cuenca y que bombardearon á Pamplona é Irún.

Voces en las tribunas: «¡Bien; bravo! (Campanillazos.)

La Cámara está muy excitada, promoviéndose un gran alboroto. Se observa que nadie de la mayoría protesta de lo que dice el Sr. Blasco Ibáñez.

El Presidente: «¡Orden, Sr. Blasco Ibáñez!»

El Sr. Blasco Ibáñez dice que es cierto que el conde de Caserta combatió á los liberales.

«Ya supongo, cuál será la impresión de nuestros generales veteranos, envejecidos con las fatigas de las campañas, cuando tengan que ir á inclinarse en las recepciones delante del que fué su encarnizado enemigo.»

(Otro escándalo. Más campanillazos.)

El Sr. Blasco Ibáñez: «He dicho lo que había de decir, aunque podría, también, leer el Mensaje que firmó Caserta contra Alfonso XII, que luego había de ser su consuegro. (Campanillazos.)

El Sr. Ugarte contesta entre las interrupciones de las minorías, especialmente de la liberal, á la cual el ministro acusa de poco monárquica.

(Escándalo monumental. Todos los liberales protestan. Se dirigen de banco á banco frases muy gordas. Se oyen gritos de ¡Reaccionarios! ¡Neos! y otros más graves, dirigidos al banco azul.)

El Sr. Ugarte no sabe cómo seguir el discurso, porque el escándalo no lo permite.

(El Sr. Villaverde da tremendos campanillazos. Los Sres. Silvea y Dato sonríen.

Sigue el Sr. Ugarte del modo que puede y dice que el Sr. Blasco Ibáñez, al leer el artículo, quizás ha cambiado alguna frase.

El Sr. Blasco Ibáñez protesta energicamente, enseñando el número del «Heraldo».

(Las minorías protestan contra el ministro, por haber dirigido tal insulto á un diputado.)

(Gritos: «¡Que se escriban las palabras! ¡Que se lea el artículo por el secretario!»)

(Aumenta el escándalo. El Sr. Villaverde no logra restablecer el orden. La sesión se interrumpe por un momento.)

El Sr. Blasco Ibáñez pide que se escriban las palabras del ministro, pues no puede consentir que se le crea capaz de substituir palabras del artículo que ha leído.

El Sr. Ugarte dice que el número que él leyó decía: «Mi papá me dice que Carlos quiere casarse con Mercedes.»

Termina el Sr. Ugarte, afirmando que el Gobierno tiene el deber de defender los altos poderes que están sólo amparados por la Constitución y no consentir ataques, ni tampoco burlas ó mofas.

Rectifica el Sr. Blasco Ibáñez diciendo que en el artículo que leyó dice: «Mi padre me dice que Carlos, etc.»

Entrega el número al Sr. Villaverde, quien lo lee y lo hace pasar al Sr. Ugarte.

El Sr. Ugarte lee el artículo y después declara que se ha equivocado. (Grandes risas.)

Se levanta el Sr. Canalejas para intervenir en el debate.

El presidente le dice que han transcurrido las horas reglamentarias y hay que entrar en la orden del día.

El Sr. Canalejas dice que jamás se ha discutido en el Parlamento cuestión tan grave como la de que se trata:

Se trata dice, de definir las libertades que defienden los bancos de la izquierda contra la reacción de los bancos de la derecha. (Rumores.)

«Yo no he venido á discutir aquí una cuestión de miserables pesetas...»

El presidente insiste en que han terminado las horas reglamentarias y que es igual dejar el debate ese para la orden del día de mañana y entrar en la orden del día de hoy.

Idea notable

«Albert Marchaux, notable periodista francés, ha iniciado el proyecto que intitula «Salud á la Aurora.»

«Esta Aurora es la del siglo XX, que habría de saludarse, por ende, en el momento de terminar el año corriente de 1900

«Entiende Marchaux, que el siglo XIX quedará en la historia del genio fumado señalado con pinta blanca; y que para despedirle dignamente y recibir cual se merece á su sucesor, debería entonarse un inmenso himno triunfal en que á la vez tomaran parte la ciencia, trabajo, las artes, en suma las manifestaciones todas de la cultura contemporánea.

«En la noche del próximo 31 de Diciembre las Asambleas legislativas, los Municipios, las Academias, los Ateneos, las Logias, los Casinos, las Corporaciones todas, científicas, literarias y artísticas, deberían celebrar sesión extraordinaria, consagra-

da á recordar las conquistas de la actual centuria, y al sonar la primera campanada de la media noche, los asistentes, puestos en pie, aclamarían la entrada del nuevo siglo.

«En las escuelas, colegios, escuelas especiales y universidades, los discípulos reunidos bajo la dirección de sus maestros, celebrarían una solemnidad parecida; y cosa análoga se haría en los hospicios, asilos y hospitales, á fin de proporcionar así el posible solaz en noche tan notada á los asilados.

«Los teatros consagrarán una representación especial, poniendo en escena obras dramáticas ó musicales de lo más selecto de su repertorio; terminando al comenzar el año 1901 con un himno recitado ó cantado á la gloria del siglo que comenzará.

«Las iglesias católicas, los templos protestantes, las sinagogas, reunirán á sus fieles respectivos en una festividad nocturna.

«Los monumentos públicos y los domiciliarios se colgarán é iluminarán; donde el rigor de la estación lo permita, se darán conciertos y bailes públicos en paseos, calles y plaza; se repartirán víveres y vestidos á los necesitados, á fin de endulzar en lo posible sus dolores; se procurará, en suma, en todas partes, que el recuerdo de la aurora del 1.º de Enero de 1901 se grave en la memoria de todos y que sea en todas partes recibida con cantos, bailes, músicas, luces y bendiciones.»

(De un artículo del Sr. MORAYTA.)

Extranjero

El antiguo virrey de Tschili, Wang Wen-chae ha descrito á unos de sus amigos en Shanghai la huida de la Corte imperial de Pekin. Dice lo siguiente:

«Después de haber sido vencido el virrey Yu-lu de Tschili y abandonado por sus tropas el general Li Ping-heng, suicidándose ambos, pudieron marchar las tropas extranjeras sobre Tungchow. En la noche del 13 de agosto oí terribles cañonazos desde mi casa en Shichanlung. Continuaron durante todo el día siguiente, día en que fui yo llamado á palacio cinco veces. La última vez, á las diez de la noche, me dijo la emperatriz con tono de profundo pesar: «Lang-iy, Onan Shi-chao y tú Wan Wen-chao, nos acompañaréis hacia el Oeste». Pero al cabo de poco rato se volvió hacia mí, diciendo: «Veo con pesar que eres demasiado viejo y padeceis mucho en este viaje. Quédate pues aquí hasta que hayamos pasado el peor camino».

A la mañana siguiente encontré cerradas las puertas del palacio y un eunuco me participó que la Corte había huido durante la noche. A las 6 de la mañana del día 16 tomé también yo el camino hacia el Oeste; rodeado de numerosos fugitivos. A duras penas logré alquilar un mal carro, pero á las pocas horas de viaje me lo robaron junto con los caballos, las tropas imperiales. Todas las casas y hospedajes estaban cerradas, de manera que tuvimos que hacer una caminata de 60 li antes de encontrar comida y hospedaje.

Por fin, el 16 llegamos á Heci-leih-sien, donde encontré á Sus Majestades, rodeadas de un acompañamiento que me pareció una partida de bandoleros mejor que soldados del ejército del Hijo del Cielo porque saquearon todos los pueblos y casas que encontraron á su paso.

En Iwanski, el Emperador y la

Emperatriz abandonaron los carros en que habían viajado hasta entonces y subieron en camellos, que la Administración de los establos de Kivangfu habían puesto a su disposición. El Emperador compartió su asiento con el príncipe Pu lun, y la Emperatriz el suyo con el príncipe heredero, el séquito les acompañaba a caballo y parte a pie. Sus Majestades iban vestidos con la mayor sencillez; el Emperador llevaba un traje de seda negra y la Emperatriz viuda un vestido de hilo azul. Tanto esta prenda de vestir como su peinado, en extremo modesto, ofrecían un gran contraste con el fausto que acostumbraba ostentar.

Desde que la Corte había abandonado Pekín, ninguno de los viajeros había descansado en cama y su alimento único era el arroz. Por fin, al llegar a Nueilan y Shienhua mejoraron algo las circunstancias. Los empleados de aquellas comarcas salieron a recibir al Soberano y procuraron que estos pudiesen continuar el viaje con mas comodidad. El día 21 llegamos por fin a Shen-huafu, donde descansamos tres días.

MAHÓN

Casino Unión Republicana

Sección Recreativa

El sábado próximo 22 del corriente tendrá lugar en este casino la 5.ª función de la presente temporada poniéndose en escena la gran comedia en tres actos del gran Victoriano Sardou, traducción de M. Pina que lleva por título

ODETTE

El domingo 23 se celebrará un lucido baile de sociedad.

A dichos espectáculos solo tienen derecho de asistencia los señores socios suscriptos y los transeuntes admitidos conforme al artículo 6.º del Reglamento de la sociedad.—La Comisión.

Por fin han empezado los trabajos por cuenta del Ayuntamiento, para convertir en carretera el piso del empedrado de la calle de la Piana de esta ciudad, que ha zarpado de esta ciudad, por el mal estado de aquella vía que se prolongase por mas tiempo.

Es de esperar que a esta calle seguirá el arreglo a la contigua de San Juan, que tambien es tan necesario como la primera.

El señor Comandante de marina de Palma ha puesto un telegrama al que lo es de esta isla D. Manuel Roldán, notificándole, que ha zarpado de aquella bahía con rumbo a este puerto, el velero «San Francisco» con cargamento de pólvora, cuyo buque debe fondear en el sitio conocido por Calallonga para efectuar la descarga del explosivo de que es portador.

Sería de desear que por quien correspondía se diese órdenes para que se retirase de la vía publica ó sea en la acera contigua a los almacenes próximos a la Cuesta Vieja, un carre-

tón de mano que deja todas las noches en aquel sitio su dueño, y con el cual sufrió anoche una caída un transeunte que acertó a pasar por aquella vía causándose varias contusiones.

Los señores don José Ignacio Taronji y don Ramón Moll, el primero como socio capitalista y el segundo como industrial, han constituido en esta ciudad una sociedad para la fabricación y exportación de monederos de plata.

Celebramos la inventiva de los aludidos señores deseando que prosperen en la empresa emprendida.

«El Bien Público» de anoche publica en su sección local los nombres del personal que han de componer la compañía de zarzuela del género chico, los cuales han de actuar en la próxima temporada teatral del casino «El Consey», que es como sigue:

«Actrices.—Alfonsa Pilar; Catalina Ribas; Mercedes Codolosa; María Montes; Josefa Ruiz; Dolores Simó y Concha Zori.

«Actores.—Antonio Aragonés; Carlos Balaguer; Jaime Flaquer; Federico Pereira; Alberto Pardifias; Ramón Tolosa y Francisco Villa.

«Apuntadores.—José Arderius y Andrés Corona.»

La casa Pedro Domecg fundada en 1730, la más antigua de Jerez de la Frontera, product ra desde hace 170 años de los vinos mas superiores de su término y propietaria de 700 aranzadas de viña, dos terceras partes del pago de Macharnudo, el mejor término de Jerez, nos ha remitido un folleto explicativo de la industria a que se dedica, el cual contiene siete grabados representando varios departamentos de la fábrica.

- 1.º Patio central de las bodegas.
- 2.º Bodega de la tribuna.
- 3.º Id. del molino.
- 4.º Depósitos de vinos de la bodega La Luz.
- 5.º Sección de embotellado.
- 6.º Aparatos de destilación.
- 7.º Id. id. id.

Conforme ayer dijimos, esta noche de 9 a 11 y media, el cuarteto valenciano dará un concierto en el casino Nuevo Centro, bajo el siguiente programa:

- 1.º Paso doble Fiesta S. Antón.
- 2.º Sinfonía Campanone.
- 3.º Walses Angel de Amor.
- 4.º Fantasia Marina.
- 5.º Sinfonía La Bohemia.
- 6.º Fantasia Carmen.
- 7.º Coro de Repatriados.

Teatro Principal

El próximo jueves, además del programa anunciado, entre la comedia «Odette» y el juguete «Los corridos» se dará una magulfica audición de fonógrafo, ejecutando las piezas siguientes:

- 1.ª Jota del Certamen Nacional.
- 2.ª Aria de contralto de La Favorita.
- 3.ª Malagueñas.
- 4.ª Serenata de Faust.
- 5.ª Sevillana.
- 6.ª Aria de tenor de Lucrecia.
- 7.ª Aria de barítono de La Tempestad.

De «La Unión Republicana» de Palma del sábado tomamos el siguiente artículo.

¡Pobre diablo!

Y luego no creerán ustedes en milagros.

Bien es verdad, que, en estos liberales tiempos que atravesamos, la impiedad de la gente nea y las publicaciones de circulares sobre entierros civiles ordenadas por anticuados gobernadores, todo lo destruye, avasalla y corrompe.

Pues, si, señores, ayer noche las amortiguadas luces de nuestra redacción nos presagiaban algun sensible acontecimiento, como en efecto así resultó, según nos fué dado inquirir más tarde.

Si, una desgracia y desgracia grande, igual ó tanto mayor que si la tierra, el sol y la luna hubiesen chocado, tuvo lugar ayer.

En efecto, llegó a nuestras noticias que el nervioso poeta, distinguido literato, afamado boticario y de voto y pladoso expositor de las ana crónicas placas del sagrado corazón de Jesús, D. Francisco Antich é Izaguirre, había dirigido una carta de desafío? No, una atenta carta al Presidente del Colegio Médico Farmacéutico de esta capital, participándole que, se vela en el sensible caso de dimitir de socio y del cargo de redactor de la «Revista de Ciencias Médicas», por la sencilla razón de que no puede continuar perteneciendo a aquella Sociedad y formar parte de tal redacción, cuando se consiente tener en la mesa de ésta, periódicos tales como «La Unión Republicana», «La Roqueta» y otros, como el que se dé publicidad en dicha Revista, a escritos cuyo autor ha sido condenado por la Congregación del Indice.

¡Oh ridículo y chillado nervioso autor del Juicio final! tu tienes razón; no es posible que sigas asociado en aquel Colegio, ni que habites un palmo de la superficie de nuestro planeta.

Tu sitio es otro, tu angelical, es bella y seráfica figura, aunque tuvo su origen en las apartadas regiones de la república Americana, fué creada para habitar las celestiales mansiones, donde a todas horas debieron recrear tus oídos los dulces cantos de los coros de ángeles y serafines que entonan cánticos de loor al Supremo Ser.

Si, tu, ¡oh Antich! no debieras vivir entre nosotros; un tan santo varón debe vivir en las suntuosas estancias de las celestes moradas, pero la fatalidad ha hecho que tu permanezcas entre nosotros y no solo esto, sino que las miserias de esta vida han inducido a que te mundanices entre los que vierten sus ideas en periódicos que abogan a favor del oscurantismo, y esta será la causa que, en vez de terminar los días de tu existencia como un verdadero santo, concuyas estirando la pata en algun manicomio.

¡Pobre diablo!

Si non é vero é ben trovato.

Leemos en un periódico: «Los objetos que se nombran a continuación han sido hallados por un curioso fumador en una cajetilla de tabaco de las de 25 céntimos nua»:

- Una hilacha de algodón.
- Una pierna de escarabajo.
- Una mosca disecada.

Una punta de parís.
Dos pelos cuya procedencia se ignora.
Dos migajas de papel.
Tres rancillas de tomate.
Un alfiler diminuto.
Y aún no llenaba el peso.
Traslado a los fumadores.
Eso es raro que con semejantes auxiliares, la arrendataria de tabacos haga su negocio y se repartan los accionistas tan buenos dividendos.
Aquí de la inventiva, fin de siglo.

1900

Hoja del Calendario para mañana

Diciembre 20 Jueves

Stos. Domingo de Silos ob. y Teófilo.

Salé el Sol a las 7'17.—Pónese a las 4'39.

Luna: Salé 5'48 m.—Pónese 3'28 t.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 19, 9'30 m.

En la discusión celebrada en el Congreso respecto al proyecto de fuerzas navales ha sido derrotado el Gobierno por 11 votos, pues las minorías tuvieron 117 votos y el Gobierno 106.

Hoy terminará la discusión del mensaje aprobándose.

Madrid 19, 10'20 m.

La prensa comentando la derrota del Gabinete dice que los gobiernos que sufren estos fracasos no pueden continuar en el poder.

Si se aprueban esta semana los proyectos de mar y tierra las vacaciones se prolongarán hasta después de efectuada la boda de la princesa.

Los ministros extranjeros de Paíkin han acordado que el ministro español presida la reunión que ha de celebrarse con los Delegados del gobierno chino.

Cotización Oficial

Madrid 18 Diciembre 4 t.

4.º interior	71'10
Exterior	00'00
Amortizable 4 p.º	79'80
Id. 5 por 100	91'20
Cubas 1886	84'85
— 1890	70'80
Banco España	000'00
Tabacalera	399'00
París a la vista	33'95 a 33'24
Londres id.	33'57 a 33'60

Banco de Mahón

COTIZACIONES LOCALES

	Din.	Pap.
Industrial Mahonesa	00'00	80'00
Banco de Mahón	00'00	40'50
Eléctrica Mahonesa	00'00	25'00
Soc. gen. Alumbrado	000'00	00'00
Marítima	00'00	90'00
Maquinista Naval	00'00	00'00
Oblig. municipales	68'50	00'00
Mahón 5 Diciembre 1900.		

¡Ganga, cazadores!

En todos los felatos de Mahón se pagan los tordos ó zorzales a 0'23 céntimos de peseta y las piezas de caza a 1 peseta 50 céntimos, libras de los derechos de consumo.

Bernardo Fábregues, imp.